

14.-Destruyendo el Patrón del Nuevo Testamento con Nuevas Palabras: Iglesia Comunitaria.

Esta es la última parte de nuestro estudio. Los anteriores términos estudiados son adoración corporativa, alabanza y culto de alabanza, emoción (es), celebración y servicio contemporáneo. Usted recordará que estos nuevos términos ocultan las ideas innovadoras con una capa semántica de mentira. Su lenguaje es el lenguaje de Asdod (Nehemías 13:24). La iglesia comunitaria muestra que tan lejos va la apostasía. El término *iglesia comunitaria* cambia al cristianismo nuevo testamentario por un movimiento denominacionista moderno y sectario no diferente que la Iglesia Cristiana de hace 100 años. De hecho, actualmente, el movimiento de la iglesia comunitaria seduce por completo al mundo denominacional.

Iglesia Comunitaria

¿Qué dicen ellos? La iglesia comunitaria es un término usado por algunas iglesias, después de separarse de aquellos quienes permanecen en la verdad sobre las prácticas innovadoras. También se llaman ellos mismos Iglesia de Cristo Comunitaria. Un anuncio exterior dice Iglesia de Cristo — Unida. Su adoración se caracteriza por el término culto de alabanza y su comunión se extiende a aquellos de otras denominaciones. Una vez que la iglesia verdadera rechaza las prácticas de adoración contemporáneas, el siguiente paso para los agentes del cambio es moverse completamente a la iglesia comunitaria. El atractivo es el de ensanchar la iglesia para incluir el mayor número de personas. En lugares donde la apostasía está completa, la iglesia tiene todas las trampas de una iglesia comunitaria, si no el nombre. La comunión es abierta al mayor número posible de personas.

¿Qué dice la Biblia? La idea de la iglesia comunitaria habla por aquellos quienes ven creyentes en las denominaciones y los consideran cristianos. El error de esta idea —mas allá de los errores de la adoración— es abundante. Sin embargo, en su núcleo es el error lo que constituye la comunión de los verdaderos creyentes. Juan estableció los principios para la hermandad en 1Juan 1:3-7:

. . . lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros, y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre y con su Hijo Jesucristo. Estas cosas os escribimos, para que vuestro gozo sea cumplido. En este mensaje que hemos oído de él y os anunciamos: Dios es luz y no hay ningunas tinieblas en él. Si decimos que tenemos comunión con él y andamos en tinieblas, mentimos y no practicamos la verdad. pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros y la sangre de Jesucristo su hijo nos limpia de todo pecado.

La comunión cristiana está basada en lo que los apóstoles proclamaron (versículo 3); lo que los apóstoles y profetas escribieron (versículo 4): En el mensaje que escucharon de Él y nos anunciaron (versículo 5); practicando la verdad (versículo 6); y finalmente, caminando en la luz como Él está en la luz (versículo 7). Los resultados están indicados: “tenemos comunión unos con otros y la sangre de Jesucristo su hijo nos limpia de todo pecado.” La Biblia no es imprecisa o incierta acerca de lo que escucharon de Él: “El que creyere y fuere bautizado, será salvo.” Marcos 16:16. Mateo cita al Señor en cómo llegaron a ser discípulos:

Por tanto, id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy todos los días, hasta el fin del mundo. Mateo 28:19-20.

Pedro, Lucas y todos aquellos miles de almas obedientes en el día de Pentecostés entendieron la forma en que Jesús lo dijo. En Hechos 2:37-38, “Se compungieron de corazón y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: Varones hermanos, ¿qué haremos?” La respuesta de Pedro entonces y la respuesta ahora establecen claramente: “Arrepentíos y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecado y recibiréis el don del Espíritu Santo.” No hay manera de evitar esta enseñanza. Es lo que es. Arrepentirse y ser bautizado.

Lucas describe el resultado de sus acciones sobre el tema de la comunión en Hechos 2:42: “Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones.” Hechos 2:42-47. Conservaban el sentimiento de temor (versículo 43); todos aquellos quienes habían creído estaban juntos (versículo 44); compartían (versículo 45); continuaban con una mente (versículo 46); tenían alegría y sencillez

de corazón (versículo 46); y alababan a Dios. La forma de la comunión es segura y las características de esa comunión son inequívocas.

El Señor quien mandó los términos y el carácter para la comunión entendió exactamente qué estaba sucediendo: “Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos.” Hechos 2:47. ¿Cómo? Por la obediencia en creer, arrepentirse y ser bautizado.

Así como el Nuevo Testamento es claro en materia de comunión, es también claro de los peligros de tener comunión con el error. En 2Corintios 6:14-16 Pablo escribió:

No os unáis en yugo desigual con los incrédulos; porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas? ¿Y que concordia Cristo con Belial? ¿O qué parte el creyente con el incrédulo? ¿Y qué acuerdo hay entre el templo de Dios y los ídolos? Porque vosotros sois el templo del Dios viviente . . .

A los mismos Corintios, Pablo escribió en 1Corintios 12:12-13:

Porque así como el cuerpo es uno y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo. Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu.

La enseñanza sobre la comunión con los verdaderos creyentes es clara. La enseñanza de los agentes del cambio y los innovadores es clara. La pregunta retórica de Pablo concluye el tema: ¿Qué tienen en común un creyente con un no creyente?